

- Eisner, E. W. (1998) *“El ojo ilustrado. Indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa.* Paidós Educador.
- Giroux, H (1990). *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje.* Editorial Paidós. Barcelona, España.
- Guber, R (ed. 2009). *El salvaje metropolitano.* Paidós. Buenos Aires.
- Larrosa, J (2000) *Pedagogía Profana. Estudios sobre lenguaje, subjetividad, formación.* Novedades Educativas. Buenos Aires.
- Litwin, E. (ed. 2011). *El oficio de enseñar. Condiciones y contextos.* Editorial Paidós.
- Rockwell, E. (1987) *Reflexiones sobre el proceso etnográfico 1982-1985.* Departamento de Investigaciones educativas. Centro de investigaciones y de estudios avanzados del IPN.
- Stenhouse L (1991):*Investigación y desarrollo del currículum.* Ediciones Morata. España.

¿Cómo se construían los saberes cognitivos, sociales y personales?

Martha Huerta
Julio González
Instituto de Formación Docente Rivera. Uruguay
marthaehuerta@gmail.com

Articulación entre docencia e investigación en la Educación Superior
Informe de experiencia
Construcción de saberes, educación, medio rural

Resumen

La investigación realizada por el departamento de Ciencias de la Educación del Centro Regional de Profesores (CeRP) del Norte – IFD “Voces del Norte Rural” permitió conocer muy de cerca la realidad Educativa Rural Uruguaya y especialmente la zona fronteriza de la ciudad de Rivera en la década del 50 y 60. La misma consistió en entrar en contacto directo con los protagonistas maestros que formaron y forman parte de esta realidad. Se recuperó, a través del relato de historias de vida, la formación que poseían los docentes del medio rural, la forma y percepción del ingreso a la docencia, así como las trayectorias y saberes construidos por los mismos en las décadas del 50 y 60, luego de su alejamiento del sistema.

La visita a las escuelas rurales de nuestro medio permitió conocer la complejidad en que está inmersa la propia escuela como institución, la construcción de saberes de nuestros niños/as, de sus docentes en un medio que se presenta con importantes dificultades para dar respuesta a una formación integral.

La educación rural comprendida en el marco de la historia de la educación uruguaya, se ha presentado a través de un proceso de sucesivos cambios, en virtud de los diferentes modelos educativos establecidos a partir del "Vareliano". Nuestra escuela nació a la luz de los relatos que apuntaban a la idea de progreso y de la formación del ciudadano. Estas ideas instituyen hoy nuestro campo educativo. Los educadores uruguayos recrearon esos aportes, interviniendo con acciones concretas para modificar la institución escolar y la realidad social. La pedagogía nueva trajo cambios sustentados en la idea de experiencia como una relación dialéctica del individuo con su ambiente, así como la educación como comunicación de cada sujeto con su comunidad, donde ambos se transforman.

Abstract

Research by the Department of Education Sciences from the North Regional Teachers Center (CeRP) - IFD "Rural Northern Voices " allowed closely know reality Uruguayan Rural Education and especially the border region of Rivera in the 50 y 60. The research belong from the direct contact with the teachers that were and are part of this reality. We recover, through telling stories of life, the knowledge owning by this rural teachers, form and perception of income to teaching, the development and wisdom built by them in the decades of 50 and 60, and also, after his departure from the system.

The visit to our rural schools allowed to know the complexity means that the school is involved as an institution, their teachers in media presents significant difficulties to respond an integral training in the construction of knowledge of our children. Since Varela's method, rural education, within the framework of the Uruguayan educational history has been presented through a process of successive changes. Our school was born in the light of the narratives that pointed to the idea of progress and the formation citizens. These ideas are today our educational field. Uruguayan educators recreated those contributions, intervening with concrete actions to change the school and social reality. The new pedagogy brought changes, supported in the idea of experience as a dialectical relationship between the individual and their environment, as well as education and communication of each subject with their community, where both are transformed.

Problema

¿Cómo se construían los saberes cognitivos, sociales y personales?

Objetivos

Objetivo general

- Conocer la construcción de saberes de la época.

Objetivos específicos

- Rescatar el encuadre didáctico y pedagógico de la labor docente del medio rural
- Indagar diferentes fuentes documentales existentes en las escuelas rurales, especialmente la escuela N° 17 Colonia Italia (San José).
- Conocer a través de las voces de ex -alumnos la propuesta educativa.
- Identificar características de la construcción de saberes cognitivos, personales y sociales desde ese escenario.

Encuadre conceptual

Resulta relevante situarnos en el contexto de lo rural en la década del 50, por lo que tomamos como referencia el concepto del maestro Miguel Soler quien afirma:

“Entiendo por rural el asentamiento humano compuesto por un número relativamente bajo de habitantes (fijado por los censos nacionales y por consiguiente muy variable), establecido en un ámbito productivo agrícola o ganadero, donde los habitantes tienen relaciones directas, cara a cara, y encuentran en la tierra, directa o indirectamente, su medio fundamental de sustento” (Soler,1996:119).

La Educación Rural tiene una importante trayectoria en la Pedagogía Nacional, son prueba de ello los variados trabajos de autores como Agustín Ferreiro, Julio Castro, Jesualdo Sosa, Miguel Soler Abner Prada, entre otros. Muchas de sus ideas se encuentran en los “Fundamentos y Fines del Programa Escolar para Escuelas Rurales” propuesto en 1949, donde se acuñó la concepción de escuela productiva. En el capítulo II se desarrolla el mencionado concepto, y se afirma que

“La Escuela rural debía ser productiva, que no se trataba de la producción de bienes por sí misma, que el trabajo debía ser educativo y socialmente útil, que de él podían derivarse beneficios materiales para los alumnos productores, que las prácticas productivas en la escuela debían contribuir a mejorar las usuales del medio, que la producción debía ir acompañada de la comprensión inteligente de los procesos, que mediante el trabajo

productivo con finalidades educativas se podían ofrecer elementos de iniciación técnica contribuyentes al bienestar campesino”(Soler,2008:102).

En este sentido, todo el predio escolar se transforma en aula. Desde dicha perspectiva en 1945 y a partir del proyecto del consejero Agustín Ferreiro, se instaura un cambio trascendente en el medio rural uruguayo a través de la 1º experiencia de una Escuela granja, la que se lleva a cabo en Colonia Italia, ciudad de San José. Funcionaba como grupo de apoyo y cooperación mutua, a partir de proyectos de mejoramiento productivo comprometiendo a las familias. Estas escuelas poseían personal docente, experto agrario y un peón. En 1949 se aprueban las bases y lineamientos del nuevo programa para escuelas rurales donde se discute y aprueba el concepto de Escuela productiva como eje teórico-práctico de la “Nueva Escuela Rural Uruguay”, escuela que pretende ser productora no solo de bienes económicos sino de trabajo productivo y útil para los alumnos, la que implica una comprensión inteligente del medio y de sí.

En 1954, el maestro Miguel Soler presenta el proyecto de creación del Núcleo Escolar Experimental de la Mina, esta experiencia tuvo como característica el enseñar-haciendo, buscaba una educación integral, mediante una metodología de equipos multidisciplinarios, lo que generó cambio de hábitos, dentro y fuera de la escuela. Se educaban mutuamente a través de capacitación y reflexión permanente. Su aspecto nuclear buscó eliminar el aislamiento y la educación integral apuntaba a contemplar la totalidad de las funciones humanas: sensibilidad, afectividad, raciocinio, volición; cuerpo y espíritu: sentidos e inteligencia; corazón y carácter. Esta educación supuso una triple preocupación docente sobre los campos de conocimiento, de la conducta y de la voluntad. El primero, o sea el conocimiento, comúnmente asociado al término “instrucción”, aunque en otros casos se lo designa con el nombre de “información”, comprende el acopio de saberes de una persona para valerse en la vida por sí mismo, ser útil a la sociedad y darse una explicación personal sobre el mundo en que habita y el tiempo en que le ha tocado vivir. La educación integral posee como punto de partida una concepción antropológica que comprende al ser humano como un ser complejo formado por materia y espíritu, una combinación de cuerpo orgánico y de alma inmaterial, por lo que conduce a un tratamiento educativo que debe contemplar la citada concepción. El estudiante es un ser complejo, visto desde la perspectiva de que el hombre es un ser con múltiples aspectos que necesitan ser desarrollados, pero considerando que su desarrollo solo es posible en la interacción con los otros. Esa propuesta de educación integral se inserta además en un modelo socio-comunitario donde se presentan como ejes sustanciales el saber, el hacer, el decidir y el ser,

“Se trata de escoger(mejor si se hace entre todos) un punto de partida significativo para el educando y trabajarlo siguiendo los pasos del método científico, actuando en equipo, integrando asignaturas, llevando al educando a apoderarse del conocimiento como resultado de una construcción que le es propia, comprensible y gozosa”(Soler,1996:145)

Otra idea fundamental refiere a la convivencia y participación, la que según Rebellato y Gimenez, debe contener al menos tres de los sentidos principales que connota el término: formar parte, tener parte y tomar parte. Formar parte significa la base sobre la que se pueden construir significaciones más complejas, el sentimiento de pertenencia contiene el germen del compromiso con el todo en el cual uno se siente incluido. Tener parte, refiere al sentido de jugar algún rol o tener alguna función en ese todo del cual se siente parte. Tomar parte, significa que se puede y se debe incidir en el curso de los acontecimientos. La toma de decisiones encarna la concreción de la participación real, y constituye la vía para el ejercicio del protagonismo ciudadano. Así, la escuela rural es testigo de los fuertes vínculos que en ella se generan, la prolongada convivencia conduce a superar el individualismo propio del ambiente y apunta a fortalecer la cooperación entre los niños y demás actores, también promueve la organización de equipos de trabajo así como la responsabilidad colectiva. En especial, las escuelas granjas implicaban un fuerte estímulo a la labor cooperativa y solidaria, y poseían como punto de partida un método activo de trabajo.

Desde esta perspectiva la escuela se visualiza como una comunidad de aprendizaje y el conocimiento vulgar, cotidiano, pasa a ser la base fundamental para la construcción de los diferentes saberes. Desde allí se establecen las situaciones de aprendizaje auténticas, pues los contenidos son todos ellos inherentes e importantes. En esa construcción de saberes parece difícil diferenciar el lugar de “lo aprendido”(medio-escuela), pues, lo aprendido en la escuela (“lo escolar”) hace parte de un contexto mayor (“el medio rural”). El programa específico para escuelas rurales en esa época apuntaba a aprovechar lo mejor del medio donde la enseñanza y el aprendizaje tenía lugar, con el propósito de formar plenamente un niño que luego hombre, pudiera desarrollarse adecuadamente en ese medio o en cualquier otro hacia el que la vida lo llevara, por lo que los saberes incorporados eran saberes para la vida. El conocimiento escolar al que se aspiraba se veía configurado en un programa que contemplaba un corpus de saberes asociados a lo nacional-universal, y un conjunto de saberes vinculados a la región, la comunidad y el propio centro educativo, se buscaba establecer una propuesta educativa basada en conocimientos generales que se entendía que la escuela pública debía enseñar, los que se explicitaban en forma de contenidos, sugerencias. Visto en su conjunto se persiguió una formación integral del individuo en relación a los otros y a la comunidad a la que pertenecía.

Hoy, en 2014, nuestro escenario rural se presenta muy distante y distinto al de las escuelas granjas, se puede visualizar un débil vínculo entre la escuela rural y el sistema político y económico, se percibe un escaso interés del sistema por el desarrollo agropecuario, el que se traduce en un abandono de la escuela rural, al que se agrega falta de personal de apoyo a los maestros rurales. En Uruguay se habla de una nueva ruralidad, en alguna medida el escenario urbano se ha trasladado al medio rural, a través de prácticas pedagógicas desarrolladas en el salón

de clase, a las que se agrega el acceso a computadoras en el marco de la puesta en marcha del “Plan Ceibal”. En cuanto al contexto de las actividades realizadas hoy, va mas allá de la producción agropecuaria, lo rural ya no es solo sinónimo de lo agrícola-ganadero sino que se han incorporado otras actividades económicas como artesanal, forestal, agroindustrial, agroturismo, cooperativas de producción, empresas familiares y el uso de nuevas tecnologías. El escenario de la escuela rural

“se debe ver como un proceso que cobra en cada región características específicas, por cuanto interactúan distintas variables económicas, sociales y políticas que confieren a cada territorio una identidad única, con una historia, un presente y una proyección futura construida por la sociedad que interactúa en ese espacio”(Chiappe,2008:45).

Las escuelas rurales de décadas anteriores como las de hoy, desde sus diversas realidades continúan siendo laboratorios naturales para el aprendizaje, y desde allí se deben potenciar vínculos especiales, re-valorizando la tierra y el trabajo del medio rural. La escuela rural del 50 puede considerarse una experiencia exitosa, pues se transformó en un laboratorio para la vida; el huerto escolar aportó a la construcción de saberes y conocimientos teórico-práctico-productivos, incentivó a investigar, fomentó actitudes de respeto hacia la tierra, de trabajo comunitario, cuidado ambiental, fortaleciendo la identidad territorial. Fue la huerta una estrategia didáctica, desde la que se aprendió a sembrar, cuidar, cosechar, cultivar, preparar productos nutritivos, crear hábitos alimentarios saludables. Pocas actividades requieren un conocimiento tan global, lo que conduce a desarrollar capacidades como la observación, o habilidades manuales, además de fomentar comportamientos sustentados en el respeto, la paciencia, la tolerancia y la participación.

Contexto de realización y participantes

Se realizaron visitas a escuelas rurales en el departamento de Rivera y San José (Uruguay) y 12 entrevistas a maestros-directores y ex alumnos: Esc. N° 59 Batoví (año 2010) maestra Mariángeles Rodríguez-Esc. N° 62 Buena Unión (año 2010), maestra María Leonora Olivera- Esc. N° 49 Paso del Cerro, (año 2010), maestra Zully Camargo- Esc. N° 54 Villa Sara (año 2010), maestra Marianela Rodríguez-Esc. N° 17 Colonia Italia (año 2010) maestra Martha Nuñez-Inspectora de zona ,Selva Perez - Sra Lucero Prada-Ex alumnos: Nelly Perez, Juana E.Montelongo , Carlos Ramenghi.

Obstáculos

- Problemas de distancia para lograr información directa de los informantes en los escenarios rurales (700 km) , la edad de los mismos y el estado de salud (70 a 90 años).

Logros

- A partir del enfoque narrativo utilizado, se logró comprender los significados que los sujetos-actores elaboraban en su vida cotidiana, el modo en que experimentaban el mundo, formas en que construían su identidad y su subjetividad, condicionados por un contexto histórico y social.
- La huerta era utilizada como punto de partida para el estudio de temas del programa escolar, de hecho era considerada una prolongación del aula, donde el trabajo y el juego eran los ejes de interacción social en la construcción de saberes para la vida.
- En cuanto a la relación pedagógica se visualiza un fuerte vínculo maestro-alumno, donde el maestro ejercía un rol paternal, de cuidado, de dedicación, siempre fomentando el respeto hacia la naturaleza. El maestro era el puente entre la escuela y el medio rural.
- La escuela era el centro de reunión de los vecinos, a través de ella se logra identificar las articulaciones entre lo socio-histórico, lo institucional, lo grupal y lo individual en la construcción de saberes.
- Los protagonistas de la escuela rural, a través de sus aprendizajes, historias e ideas, nos posibilitaron realizar una lectura a la distancia sobre los saberes adquiridos.

Referencias

Chiappe, M; Carámbula, M; Fernández, E. (2008). *El campo uruguayo: una mirada desde la sociología rural*. Montevideo: Publicaciones de la Facultad de Agronomía.

Rebellato José Luis, Gimenez, L. (1997). *Ética de la autonomía. Desde la práctica de la psicología con las comunidades*. Montevideo: Roca Viva.

Soler Roca, Miguel. (1996). *Educación y vida rural en América Latina*. Montevideo: Instituto del Tercer mundo.

Soler Roca, Miguel.(2008) *Lecciones de un maestro*. Montevideo: Clásicos de la educación uruguaya. Vol. I.